

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 201



17 Marzo de 1937

Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO

El espíritu de Almanzor

Después de nueve siglos, revive en los taifas rojos de España el espíritu anticristiano de Almanzor, combativo, feroz e implacable. Al terminar la décima centuria, el primer ministro de Hixem II organizó el ejército, dando entrada en él a muy heterogéneos elementos extraños, con los cuales combatió a los cristianos a sangre y fuego en dobles algaras anuales, tomando y arrasando a Zamora, Simancas, Barcelona, Coimbra, León, Astorga y Santiago de Compostela, ciudad ya famosa por sus peregrinaciones. Crueldades, asesinatos, ruina. Tal el haber guerrero del célebre caudillo musulmán, azote de barbarie.

Su espíritu satánico redivivo está en los directores de las mesnadas marxistas españolas. Nada respetan: ni templos, ni imágenes sagradas, ni sacerdotes, ni religiosos. Las poblaciones son saqueadas, sus tesoros robados, y la desolación ha quedado entronizada en el territorio donde campan. Diríase que la vida ha retrocedido allí hasta el milenio.

Espíritu más perverso aún que el de Almanzor, pues que éste no renegó de Dios, y en la contienda española actual los ateos van arrojando su baba fétida por las tierras de maldición sumidas en medieval cautiverio, al conjuro de Rusia bolchevique, y esgrimiendo el rebenque de la esclavitud. Y ese espíritu maléfico anticristiano vese encarnado principalmente en los

histriones vascos, de bastardía insigne, que so capa de católicos y aliados con comunistas sin Dios, iconoclastas y salvajes, persiguen cruelmente a auténticos católicos.

Como Almanzor, han engrosado sus mesnadas famélicas con mercenarios extranjeros que hacen una guerra innoBLE de botín y asechanza. Y como él, por donde pasan no dejan vestigio de la civilización cristiana de antaño: destruir, odiar, es su lema.

Con la abadesa Flora, religiosa de León, cautiva en la pérdida de aquella ciudad, podemos exclamar al cabo de novecientos cuarenta y ocho años: «Los pecados de los cristianos atrajeron la gente perversa sobre la región occidental, para devorar la tierra, pasar a todos al filo de sus aceros, o llevar cautivos a los que quedaron con vida. Destruyeron las ciudades, demantelaron sus muros y lo conculcaron todo: los pueblos quedaron convertidos en solares, las cabezas de los hombres cayeron tronchadas por el alfanje enemigo, y no hubo ciudad, aldea ni castillo que se librara de la devastación».

Pero la buena España escucha ya el son de los añafles argénteos del triunfo, y mientras acorralla a las fieras en sus postreros cubiles, recuerda la máxima coránica que dice: «Enterrad a los mártires según les coge la muerte, con sus vestidos, sus heridas y su sangre. No los lavéis, porque sus heridas en el día del juicio despedirán el aroma del almizcle».

Ricardo DEL ARCO

Hospitales azules

La guerra azul... De la trinchera, enfermo, al hospital. Un cuarto rosa, que ofrece fuerte contraste, como fondo a mi camisa azul. Una cama muelle y blanca, junto a una ventana grande y apaisada.

A través de la diafanidad de sus cristales, contemplo el paisaje jacetano, que es como una promesa azul.

Una sierra de altas montañas azules, se ofrece a mi vista; en sus enhiestos picachos, se ve una corona de nieve de inmaculada blancura.

Más allá, también en sinfonía azul, se eleva majestuosa la Peña de Urueña que se ofrece como escalera, para llevar a cabo la consigna falangista.

A la puerta del hospital, se detiene un coche; es el Capitán. Los camaradas azules, los del color de las montañas lejanas, a su paso ante ellos, se cuadran, y de sus labios brotan estas palabras que son como una oración de sacrificio falangista:

— A sus órdenes, mi Capitán.

A la orilla del camino, veo un almendro en flor; sus florecillas son como copitos de nieve prendidos en sus ramas.

A su lado, hay un rosal marchito, muerto, y sus ramas son como brazos descarnados que pidieran protección.

En las ramillas del almendro, unas manos blancas, unas manos de madrina, de novia, o tal vez de madre, han tendido una camisa azul.

Al pie del rosal, la casualidad tal vez, ha llevado en alas del viento unos harapos sucios y repugnantes: son los restos de lo que fué una camisa roja.

¡La ironía de la vida, nos muestra la realidad!

Bajo un palio florido: ¡el azul inmortal!

Bajo un techo de restos de vida en flor: ¡El rojo repugnante!

Al anoecer, veo desde mi ventana titilar las luces de la Ciudad, y parecen gusanitos de luz en las oscuridades de tiempos pasados.

Ahora, la vida, sólo se vé en el interior del hospital; las monjitas con su cariño, y las enfermeras con su belleza, van y vienen por los pasillos, llevando a los enfermos y heridos el consuelo de sus atenciones.

Yo, en mi deambular por los corredores llenos de luz, me encuentro al Comandante Médico Sr. Castejón, seguido de sus ayudantes, los doctores Bastero y Zaldivar, y yo, como mis camaradas, los del color de las montañas lejanas, me cuadro también, y de mis labios temblorosos brotan estas palabras llenas de agradecimiento:

A sus órdenes, mi Comandante.

José M.^a GARCIA

De Prensa y Propaganda

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Ayuntamiento de Madrid

Cómo mandan los rusos en los rojos

Un voluntario (7) belga, llamado Oversplataen, que ha estado encadenado en las filas rojas, ha relatado su aventura al encontrarse en su patria, escapado de milagro. Es un desdichado huérfano, al que en Toulouse cambiaron el nombre. Sin saber manejar un arma y sin preparación le llevaron al frente de Aranjuez, «sitio infernal» a donde ningún español quería ir: solamente franceses, belgas, suecos, algunos italianos y rusos. Estos últimos mandan las columnas internacionales.

Este joven, de veinte años, de Amberes, afirma que los rusos «nos hacen entrar en fuego detrás de los tanques, a golpes de látigo, de largos látigos finamente trenzados, de mango corto, que se llaman «nagaikas», según me dijo un francés del Havre, Pierre Palau, que recibió 30 latigazos en el dorso desnudo y que luego fué fusilado delante de su compañía. El 2 de enero, queriendo huir de este infierno, cuatro o cinco secciones aprovechan un ataque de los nacionales para pasarse a sus filas con el arma en alto.

Apuntándonos con sus armas nos hacen levantar los brazos y nos atan a la cintura y a los tobillos unas cadenas largas de acero terminadas por unas abrazaderas que nos sujetan a las ametralladoras.»

Este trato que se da a los «voluntarios» rojos, golpeados como bestias con la «nagaika», encadenados a las ametralladoras y a los tanques, parecerá increíble a los espíritus sensibles, y hasta los propios criados de Stalin, tan habituados a estos horrores, lo considerarían como infamante.

Sin embargo, hay otros testimonios igualmente indubitables. Un miliciano, que huyendo del infierno rojo, vuelve a Cerbere, ha enseñado el látigo que allá, en el frente de Aragón, le obligaban a sacudir sobre las espaldas de los tibios.

Es un instrumento terrible y sus puntas acoradas deben marcar de una manera indeleble las carnes de los azotados. Los jefes del Ejército español también tienen la prueba, pues el día primero de febrero en el sector de Belchite, cogieron 17 cadáveres todos ellos encadenados.

Todo esto indica que el tinglado rojo se viene abajo y que han de apelar a estos métodos extremos para suplir en los milicianos su falta de ideal por la lucha, pues las predicaciones por la libertad, la solidaridad obrera y antifascismo, en la realidad se convierten en encadenamientos, latigazos, ejecuciones, hambre y miseria.

No hables de la guerra a persona alguna que no conozcas, y tengas en ella absoluta confianza. Cuando un desconocido te hable o te pregunte, o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero, piensa que puede ser un espía; después, un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en grave delito.

Con

Bole
neralis
ras del

Ejér

—Sin

portan

Divi

Divi

Divi

zas—P

abando

torce l

Ejér

materi

cejo, c

siles a

sil, así

sin cla

Igua

ciales

Intern

Acti

derriba

Guada

Sala

S. E. —

Martín

— P

corres

celona

recido

deand

tivos

ron el

desco

— S

acom

ha vis

siendo

pas.

ñant

— S

nacion

ma la

dando

cacion

— M

solida

apoy

siend

so m

—

ataqu

ciona

—

marx

dalaj

la ca

que

aban

tribu

traro

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—5.^a, 6.^a y 8.^a Divisiones.—Sin novedad, con cañoneos y tiroteos sin importancia.

División de Avila.—Sin novedad.

División de Soria.—Sin novedad.

División de Madrid.—En el sector de Las Rozas—Plantío, ligero ataque enemigo rechazado, abandonando éste dieciséis muertos y más de catorce heridos.

Ejército del Sur.—Se confirma el importante material abandonado por el enemigo en Alcaracejo, compuesto de ametralladoras, morteros, fusiles ametralladoras, granadas de mano y de fusil, así como muchísimos fusiles rusos, todo ello sin clasificar.

Igualmente se cogieron prisioneros algunos oficiales y soldados pertenecientes a la 20.^a Brigada Internacional

Actividad de la aviación.—En el aire han sido derribados dos aviones rojos en el frente de Guadalajara.

Salamanca 16 de Marzo de 1937.—De orden de S. E. — El General 2.^o Jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno*.

NOTICIAS

—POR RADIO VERDAD.—LONDRES.—El corresponsal de la Agencia United-Press, en Barcelona, informa que esta mañana a las 7 han aparecido numerosos aparatos nacionales, bombardeando el aeródromo del Prat y numerosos objetivos militares. Las baterías antiaéreas rompieron el fuego y los cazas marxistas se elevaron, desconociéndose hasta la fecha más detalles.

—SALAMANCA.—El Generalísimo Franco, acompañado de los Generales Moscardó y Mola, ha visitado los frentes de Madrid y Guadalajara, siendo acogido con gran entusiasmo por las tropas. Después de una reunión con sus acompañantes, han salido para Salamanca.

—SALAMANCA.—Una estación radiofónica nacional, instalada en el frente de Madrid, confirma la noticia de la ocupación de Armuña, quedando con esta ocupación cortadas las comunicaciones entre Madrid, Guadalajara y Cuenca.

—MADRID.—Las tropas nacionales han consolidado sus posiciones de Alcalarejo. Los rojos, apoyados por su artillería, intentaron un ataque siendo rechazados, dejando en su huida numeroso material.

—SORIA.—Se ha desarrollado un durísimo ataque aéreo en el cielo de Torija; los cazas nacionales han derribado dos aparatos enemigos.

—SALAMANCA.—Los numerosos milicianos marxistas hechos prisioneros en el sector de Guadalajara, han manifestado que han abandonado la capital para salir al frente, bajo la promesa de que encontrarían grandes depósitos de víveres abandonados por los nacionales y que serían distribuidos entre los combatientes, donde encontraron un nuevo engaño.

—ALGORA.—Han fallado los ataques rojos desencadenados en este sector. La aviación nacional bombardeó sus primeras líneas poniéndolos en retirada.

—BAYONA.—Según noticias procedentes de Madrid, los rojos continúan transportando material de guerra y hombres, empleando en esta operación más de 150 camiones.

—PARIS.—El Sr. Araquistain ha salido precipitadamente de esta capital, dirigiéndose a Valencia. Se supone que este viaje es debido a rumores de crisis, dada la desesperada situación en que se encuentra el Gobierno rojo.

—BURGOS.—En el frente de Madrid las tropas nacionales se han apoderado de 7 ametralladoras y gran cantidad de heridos. De los 7 aparatos derribados el domingo, 3 son de fabricación soviética.

—BAYONA.—Noticias procedentes de Gijón, acusan que las tropas del glorioso general Aranda han mejorado sus posiciones en la vertiente meridional de San Claudio y Buena Vista.

—VALLADOLID.—El Comisario de vigilancia de Barcelona da cuenta que han sido detenidas varias personas al descubrirse un complot con propósito de apoderarse de la ciudad. Los detenidos son todos fascistas.

—SEVILLA.—En Alcalarejo, el corresponsal del periódico C. N. T., creído sin duda que dominaban los rojos el pueblo, llegó con un coche Ford acompañado de dos milicianos, y al encontrarse con fuerzas nacionales hicieron fuego contra ellas con sus pistolas; los soldados tuvieron necesidad para detenerlos de matar a uno de ellos y herir a los otros dos.

—VALLADOLID.—En la última semana hemos tenido 5 aparatos averiados a consecuencia de los últimos combates, todos de escasa importancia, aterrizando en nuestros aeródromos, así como un aviador herido leve. Los rojos han perdido por completo 19 aparatos con todos sus tripulantes.

Cruz Roja Española

La Jefatura Suprema de la Cruz Roja Nacional invita a todos aquellos que tengan interés por cualquiera que se halle preso en la zona roja a que lo comuniquen directamente a las Oficinas que dicha Institución ha abierto en Salamanca, calle de Francisco de Vitoria, n.º 2, piso 1.º.

Dicha información debe remitirse con arreglo al siguiente modelo:

Apellidos

Nombre

Profesión habitual

Lugar de su prisión

Fecha de la misma

Observaciones interesantes

Firma y señas del peticionario

Desfile de personajes

El Coronel Asensio

El coronel Asensio—el personaje rojo que ha sufrido tantos descabros mandando a los milicianos de Madrid—tiene una historia deplorable. Es un sujeto alto, fachendón, que ha intervenido en esta contienda al lado de los marxistas porque calculó que iban a ganar, pero que del mismo modo se hubiera sumado a nosotros si hubiera echado mejor sus cálculos. Meses antes de la guerra civil era agregado militar a la Embajada de España en Lisboa. Todas las noches se presentaba en un cabaret elegante que se llama «Maximis» rodeado de bailarines invertía en champagne las considerables sumas que ignoramos de qué manera lícita se procuraba del Estado español, mediante su cargo. Una noche, los evadidos de Villa Cisneros, que habían ido allí por curiosidad, pues que ni sus medios ni su estado de ánimo les permitía ser concurrentes habituales, al enterarse de qué infecto personaje era el que daba el espectáculo, le pusieron una bandera española—amarilla y roja—en la mesa, mientras bailaba.

—¿Quién se ha atrevido a hacer esto?—vociferó al volver a su asiento.

Uno de los oficiales, el que había tomado aquella iniciativa, se levantó y le dijo friamente:

—Yo he sido. ¿Desea usted algo?

—Mozo. Que venga el mozo...—exclamó el sujeto aquel—. Que venga el director inmediatamente.

Cuando se presentó el director, esperando que allí se iba a producir un conflicto de carácter personal, Asensio se limitó a pedir que llamasen a la Policía, para que le protegiera.

—Yo soy un diplomático—gritaba entre furioso y acobardado.—Yo soy un militar español...

Y un portugués, que consumía su vaso apaciblemente, se limitó a comentar:

—No lo parece.

Cabos sueltos

El colutorio de 2 F. P. transmite una crónica sobre la falta de elementos guerreros de los facciosos, y al terminar dice:

«Y aquí termina el cuento.»

Si él lo llama *cuento*, yo sólo diré:

Pues, colorín colorao,
este cabo ya está atao.

—
Cuadra-Torrente:

«El médico de La Línea, asesinado por los facciosos, no había cometido más delito que ser republicano. El, en vez de ir a Congresos médicos, como decía, aprovechaba para asistir a las reuniones de las Logias masónicas.»

¡Aprovechadillo no más! Claro, que los viajeros serían a cuenta de la Dirección General de Sanidad... y siempre es un descargo. (E. P. D.)

Ayuntamiento de Madrid

El gobierno (?) de Valencia pide una ayuda para Madrid.

¡Como no logran evacuar por las buenas!

—
Ahora es la Cenetera:

«En vista de lo ocurrido con el «Mar Cantábrico», en Méjico se está haciendo nueva suscripción para otro mayor envío a España.»

¿A que les tenemos que dar las gracias?

—
«El buque irá debidamente escoltado.»

Escolta, noya; ¿a que nos quedamos con el barco y la escolta?

—
«Se dice que el cargamento del «Mar Cantábrico» pudo ser trasladado a otro barco leal, antes de ser apresado.»

Y los sueños, sueños son.

—
«Nuestros aviones, fueron dueños del Cielo.»

¿A que también San Pedro se les pasa?

—
«Centenares y centenares de cadáveres, casi todos muertos.»

¡Nada; que delirian con la fiebre!

—
«Se sabe que ya tienen que vigilar a los italianos para que no se pasen a nuestras filas.»

¿Pero qué reclamo usarán?

—
«Ayer desfiló por Barcelona, el nuevo batallón de «La Muerte.»

¿A que esos de La Muerte, son unos vivos? ¿Qué vida debió llevar el viejo?

—
«La bandera es la de la República, con el U. H. P. bordado.»

¿Está clara la clase de republiquita?

—
«Su jefe es el Comandante Cándido Testa.»

El nombre no es muy apropiado para un marxista; ahora, que el apellido lo va a perder: ¿quién lo duda?

D.

Ayuntamiento de Jaca

ANUNCIO

Se abre CONCURSILLO entre los industriales de esta Plaza, para el suministro de 1.200 meriendas, con destino a los niños que asisten a las Escuelas, con motivo de la celebración de la FIESTA DEL ARBOL que se celebrará el día 28 del mes actual.

Las condiciones están de manifiesto en el tablón de anuncios instalado en el patio de la Casa Consistorial.

Jaca 15 de Marzo de 1937.—El Alcalde, F. García.

Tip. Quintero